

Luis Alcalá del Olmo

HAITÍ: LOS ESPÍRITUS EN LA TIERRA

El apoyo irrestricto de la embajada de España consiguió traer una exposición cuya madurez como propuesta fotográfica le permite convertirse en referencia de investigación visual, de un trabajo hecho de manera reflexiva y con un enorme sentido de riesgo y fe.

Las imágenes de Haití: Los Espíritus en la Tierra, impresionan y mueven a adentrarse en otras realidades, en las que lo real es el espacio en el cual se desarrolla lo fantástico: espíritus apoderados de mujeres, niños transformados en representantes de la divinidad, hombres disfrazados de animales, a la espera de espíritus, y en medio, Luis Alcalá del Olmo captándolo todo con su impecable mirada fotográfica.

Luis Alcalá del Olmo se compenetra con la gente y consigue acompañarlos como uno más de ellos. Se transforma en peregrino por su deseo de captar la fuerza que mueve a estas personas a través de kilómetros de privaciones, con la única intención de conectarse con la divinidad por unos sagrados minutos. Esa fe otorga la fuerza necesaria para olvidarse de sí mismos y entregarse a su búsqueda, sólo por el momento en que el objeto de su adoración los escuchará y los protegerá, mirará a sus rostros, los tocará como agua y como viento.

Luis Alcalá del Olmo es un peregrino más. Su dios se convierte en pasión que anima y lo lleva detrás de pueblos enteros, por el gusto de verlos en su búsqueda, por la fascinación de verlos arrobados en el éxtasis del contacto divino. Es el peregrino de un dios que se muestra en una estética impecable, capaz de ordenar colores, gestos, miradas, contorsiones imposibles y naturaleza abrumadora. Un dios que se alimenta de sentidos exacerbados, de emociones intensas y descontroladas.

En Haití: Los Espíritus en la Tierra, Luis Alcalá del Olmo consigue de manera magistral transportar al espectador a la realidad de la que fue testigo. El fotógrafo desaparece y las personas se desenvuelven no ante la cámara, sino ante ellas mismas, como si nadie las observara. Tal resultado es el producto de una relación basada en un interés real sobre el sujeto fotográfico, consecuencia de viajes realizados durante el transcurso de cuatro años, en los que logró que la gente de los pueblos en los que trabajaba se familiarizaran con él.

Para la ONG es un honor compartir el privilegio de esta exposición y la publicación que ahora la acompaña, con la cual comenzamos nuestro fondo editorial La Cucaracha Ilustrada.

Esperamos que la energía y los espíritus de Haití y su peregrino Luis Alcalá del Olmo nos sigan acompañando.

Organización Nelson Garrido (ONG)

Las seis peregrinaciones de Luis Alcalá del Olmo

En la libertaria casa-taller de Nelson, sin duda, el maestro más transgresor y estimulante del mundo cultural venezolano actual, visité dos veces una exposición excepcional: la del romero-peregrino madrileño Luis Alcalá del Olmo, afincado ahora en tierras de Borinquen.

En el Tesoro de la lengua castellana, compuesto por el licenciado Sebastián de Covarrubias, a comienzos del siglo XVII, se define al peregrino como aquel que "sale de su tierra en romería a visitar alguna cosa santa". Peregrinus, a peregre, hoc est longe: por andar largo camino. Luis Alcalá del Olmo, en efecto, romero festivo y peregrino aventurero, logra reunir en esta mágica exposición fotográfica seis peregrinaciones religiosas del Haití profundo. Así, el peregrino Alcalá del Olmo se introduce en peregrinaciones insólitas, convirtiendo la fotografía en etnología estética provocadora.

No cabe duda que una exposición de esta naturaleza singular necesitaba una publicación adecuada que tuviera una proyección amplia. Las imágenes que ha recogido Luis Alcalá del Olmo, tras años de trabajo, son el reflejo de una investigación rigurosa y apasionada de las peregrinaciones rituales en el Haití de hoy. Imágenes que trascienden en su aspecto documental y que se transforman en obra de arte. Sorprenden muchas cosas en este trabajo, especialmente una: ¿Cómo Luis Alcalá del Olmo puede, al mismo tiempo, ser partícipe en estas romerías santas y observador técnico de las mismas? En cierta ocasión, contando un episodio, me dio la respuesta: yendo un día cabalgando en un caballo blanco buscando lugares en donde podrían estar los fieles para practicar los ritos ancestrales, se le consideró un dios barbudo que venía también a santificarse. Este resultado artístico excepcional sólo es posible, en efecto, combinando identificación religiosa y distancia profana.

Felicitar a Luis Alcalá del Olmo es, también, felicitarnos todos por este regalo de imágenes. Este catálogo que lleva el acertado título de "Haití: los espíritus en la Tierra", ve la luz gracias a la iniciativa de dos Embajadores de España en Iberoamérica - Caracas y Bogotá -, y por ello deseo expresar mi gratitud al embajador Carlos Gómez-Música Sanz y a nuestro consejero cultural, Gonzalo Fournier. Y, por supuesto, sin cuya colaboración no hubiese sido posible publicar este catálogo, al Centro de Formación de Cartagena de Indias y, como siempre, a Nelson Garrido y su organización pionera.

R a ú l M o r o d o

Embajador de España en Venezuela

Caracas, enero de 2006

Presentación

En la lengua *fon* hablada en Benin, la palabra *vodun* hace referencia a una potencia invisible, temible y misteriosa, capaz de intervenir en cualquier momento los asuntos humanos. La deportación al Nuevo Mundo de millones de esclavos negros significó el trasplante en América de creencias y prácticas africanas bajo diversas formas y denominaciones. Los *iwás* son espíritus o genios sobrenaturales que pueden intervenir en el cuerpo de los individuos, pero también están presentes en todos los ámbitos de la naturaleza: en árboles, ríos y montañas; en el aire, el agua y el fuego. Los *iwás* del vudú establecen una red de correspondencias entre las actividades humanas, la agricultura, la guerra, el amor y diversos aspectos del mundo natural. Ofrecen un modo de clasificar los diferentes ámbitos del universo y de la vida social. El orden y el desorden, la vida y la muerte, el bien y el mal, los acontecimientos felices e infelices; estructuran el espacio y el tiempo, se hacen cargo de la existencia del individuo desde el nacimiento hasta la muerte como si sólo la escucha asidua de los mensajes que le envían pudiera permitirle conocer y realizar su destino.

El sol, sobre párpados donde laten sueños reanudados, sangra de girar al revés, fuera de las órbitas de nuestras alegrías. En un sobresalto total, convocando violencias indecibles, así como dolores alejados de su vana tranquilidad, el mundo estalla ante la mirada de los vivos. Los dioses sacuden la carga a los votos dispersos de los mortales, mientras que unas estrellas, que acaban de tornarse azules a las horas inciertas del día, abalizan emociones heredadas de ninguna parte, y sí de deslumbrantes fantasmas.

Legba! Legba! Oh!

La tierra tiembla al sentir derramarse sobre su caparazón la alegría plena del mundo. Se produce un acoplamiento perfecto entre los sonidos y los perfumes, un lenguaje tal de sentidos para honrar los vínculos entre el universo de los dioses y el de los mortales. Convocados a manifestar su alegría, los *iwás*, en la vorágine de deseos contenidos, confirman su presencia.

La noche estalla en una apoteosis de fuego, iluminada con el fervor de la gente liberada de las angustias del mundo. Los creyentes voduistas descubren que, más allá del bien y el mal, existen por una alegría inefable, expresión de una infinitud de seres por los que son transidos y por los que se exaltan. Son la vida cósmica.

Esa vida es la que Luis Alcalá del Olmo ha captado en su diversidad, en su multiplicidad, en su infinitud, al poner de relieve sus sentidos y su unicidad en la expresión de la fiesta. A través de sus puntos de vista ha establecido momentos tan intensos que sitúa en la alquimia de las fotografías una celebración de la mirada. El lente del objetivo ha hecho más que ver. Ha poetizado la realidad mediante la magia de una extraña complicidad escalonada en grados de simpatía, que deja abolida la distancia entre curiosidad y connivencia. Las imágenes hablan, cuentan, significan. Se hacen concretas en los rostros, por adecuación entre el arte y la realidad, emociones siempre, cercanas al éxtasis. Aquí, la alegría se viste de voluptuosidad. Allá, se sublima con una fuerza inmaterial. Cada emoción captada, reproducida en su esencia, se parece curiosamente a la expresión que la cámara da de ella, se objetiva, se torna sensación paralizada, en diferentes posturas, para la eternidad.

¿Se debería entonces hablar de la habilidad de Luis Alcalá del Olmo para asir lo inasible, entrando de golpe a la eternidad del placer? ¡No! Porque aquí nada parece unido a ninguna actividad humana. Emociones y sensaciones se enlazan en un ritual que las funde, realizándose la simbiosis entre lo concreto y lo inmaterial. Surge de nuevo otra pregunta. De haber sido lo inasible, ¿no habría estado Luis poseído, en lo que dura un disparo de cámara, de una expresión de alegría interior que henchida de nuevas certidumbres lo ha llevado a un estado de goce infinito por lo que ha podido cambiarse a sí mismo para convertirse en un *iwa*?

Jean Claude Fignole

Lilavois, Haití

Tomado del texto inédito *Celebraciones*

Haití

Haití es una República independiente de las Antillas que ocupa el tercio occidental de la isla de La Española, descubierta por Cristóbal Colón en su primer viaje en 1492. Está formada por dos penínsulas separadas por el golfo de la Gonáve, limita al este con la República Dominicana, al norte con el océano Atlántico, al sur con el mar Caribe y al oeste con el paso de los Vientos, que lo separa de Cuba.

Fruto de una historia poblacional compleja, los haitianos son en su mayoría descendientes de habitantes de África negra, junto a minorías mulatas de africanos y europeos, fundamentalmente franceses, ya que desde 1697 Haití pasó a formar parte de las colonias de Francia.

Debido a que la población india autóctona había ido descendiendo progresivamente a partir de su descubrimiento, era necesaria la mano de obra para la explotación agrícola de la isla como colonia de monocultivo azucarero. Ello favoreció la importación de población africana en regímenes de esclavitud.

Muchas de las características de la sociedad haitiana sólo se pueden entender desde la perspectiva de los movimientos de población y culturas de sus habitantes, donde las aportaciones de África son múltiples, y es a través de las mismas que podemos comprender el vudú en Haití.

El rito vudú

Las fotografías que se muestran en este catálogo se estructuran en seis series correspondientes a las peregrinaciones del año litúrgico: *Erzulie Freda*, *Baron Samedi*, *Ogoun Ferrailié*, *Souvenance*, *Ganthier* y *Ra Ra*.

Erzulie Freda

Es la diosa vudú del amor y de la belleza, identificada con Nuestra Señora del Carmen. Reside en Saut d'Eau (Artibonite), donde una inmensa cascada se oculta en plena selva tropical junto a la iglesia de Nuestra Señora del Carmen construida en 1849, tras la aparición de la Virgen en la copa de un palmito.

Todos los años el 16 de Julio, los fieles después de visitar la imagen de la Virgen, suben a la cima de la montaña donde se encuentra la cascada para experimentar la energía de sus aguas. En las lagunas al pie de la misma, algunos fieles son poseídos por los *loa*, entrando en trances que se consideran buenas disposiciones de los dioses para responder a los deseos de los fieles.

Ogoun Ferraillé

Es el dios vudú de la guerra y se identifica con Santiago el Mayor, cuya fiesta se celebra en la Laguna de Santiago en la región de la Planicie del Norte, donde se encuentra una iglesia con una gran imagen de Santiago a caballo, en actitud guerrera.

La Laguna de Santiago es una charca de barro, a la que los peregrinos se lanzan y son poseídos por los *loa*. Se realizan además gran cantidad de ofrendas y sacrificios de animales para obtener la invulnerabilidad y riquezas que tiene fama de otorgar. Sus seguidores van con pañuelos y vestidos de rojo, símbolo del fuego y el hierro.

Souvenance

El *lakou* de *Souvenance* se encuentra cerca de la villa de Gonaves y es uno de los centros de culto vudú más famosos de Haití, al que se peregrina todos los años durante el Viernes Santo, Sábado de Gloria y Domingo de Resurrección para llevar a cabo una serie de ceremonias. La mayoría de los peregrinos son mujeres que, con sus mejores trajes blancos, realizan bailes y rezos alrededor de las ceibas o árboles milenarios donde residen los *loa*.

También se hacen sacrificios de animales y finalmente se bañan para obtener la limpieza espiritual.

Ganthier

Es un pueblo cercano a la capital donde está el llamado "calvario de los milagros", una montaña con una pequeña capilla y tres cruces. La peregrinación que se realiza a este lugar es exclusivamente vudú.

El Viernes Santo los fieles acuden a él, donde rezan con los brazos en alto, se lamentan y profieren gritos de angustia, esperando lograr el milagro de encontrar un trabajo, curarse de

una enfermedad, alejar la mala suerte u otras súplicas. Los peregrinos suben hasta la cima del monte cargando piedras sobre sus cabezas; al llegar al pie de la cruz se realizan ofrendas y se encienden velas en honor de los *loa*.

Ra Rá

Son bandas de música y baile que durante toda la Cuaresma deambulan cantando y bailando por los campos y extraradios de las ciudades. Los participantes exhiben los emblemas y las banderas de los templos vudú a los que pertenecen. Dentro de las bandas existe una jerarquía social y en la formación, una organización de tipo militar. Según los trajes, los colores y la posición, se sitúan la reina del *Ra Rá*, los organizadores, los limpiadores de espíritus, etc. Estas bandas van por los caminos que les indican los dioses del vudú y compiten entre ellas sosteniendo guerras místicas.

Baron Samedi

Es la cabeza de la gran familia de los *Gédé* o dioses de los muertos, encargados de velar por las tumbas y los cementerios. A la entrada de éstos una gran cruz sobre un pedestal es la residencia de Baron Samedi, que se representa como un esqueleto vestido con traje negro, sombrero de copa y gafas negras.

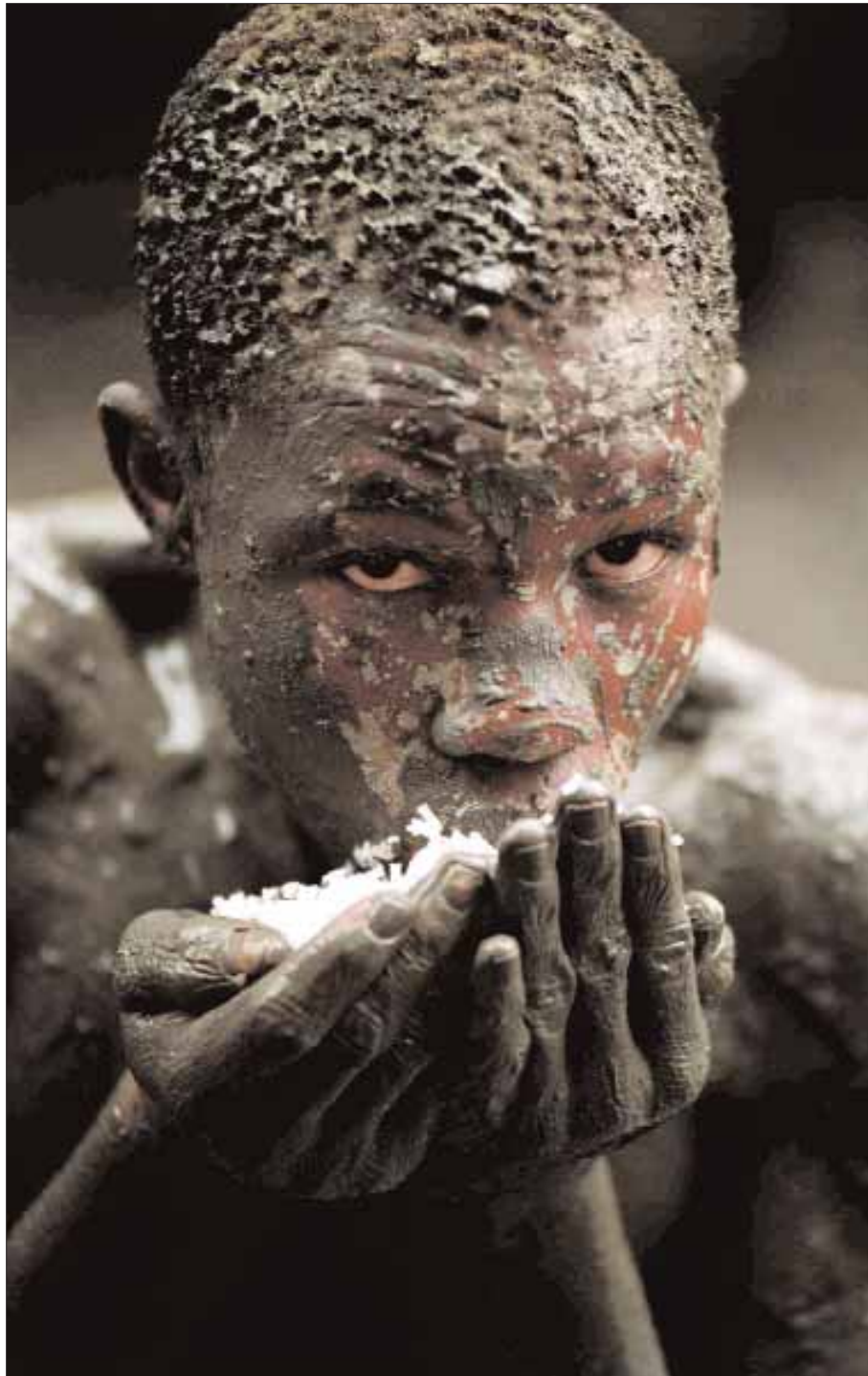
El 2 de noviembre es la fiesta de los *Gédé*. Los fieles además de acudir a los cementerios, deambulan por las calles y mercados vestidos de negro, blanco y violeta, con la cara pintada de blanco. Durante todo el mes son muchas las ceremonias celebradas en honor de los *Gédé*, caracterizadas por sus bailes lascivos y obscenos con el fin de burlar a la muerte.



Ogoun Ferrailé



Ogoun Ferrailé





Ogoun Ferrailé



Ogoun Ferraille



Ogoun Ferrailé





Ogoun Ferrailé



Ogoun Ferraille



Ogoun Ferrailé





Ogoun Ferraille



Ogoun Ferrailé



Baron Samedi





Baron Samedi



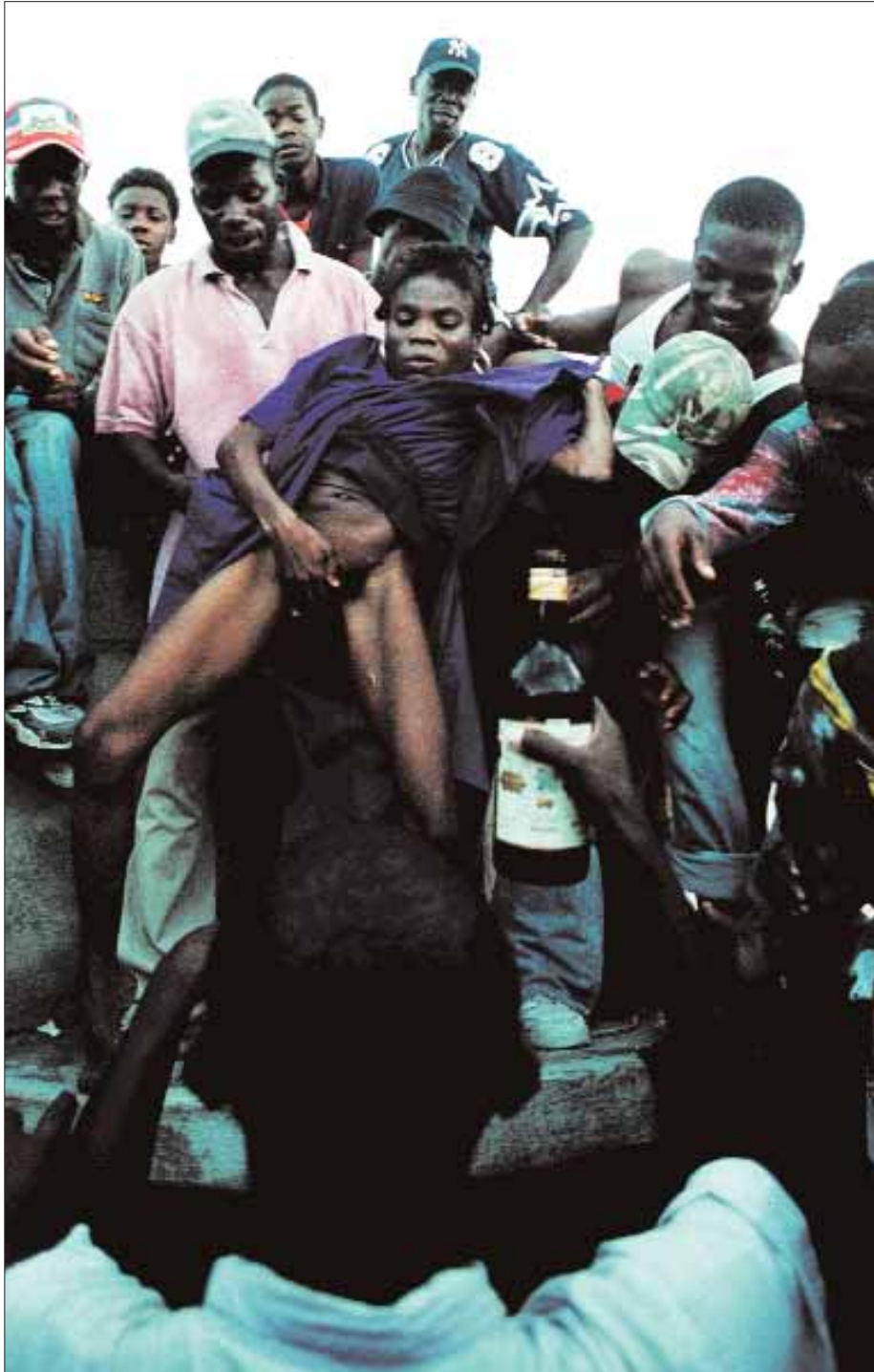
Baron Samedi



Baron Samedi









Ra Ra





Ra Ra



Ra Ra





Ra Ra



Ra Ra



Ra Ra



Ra Ra



Ra Ra



Ra Ra



Ra Rá



Ganthier





Ganthier



Ganthier



Ganthier



Ganthier



Souvenance



Souvenance



Souvenance





Souvenance



Souvenance





Erzullie Freda



Souvenance



Erzulie Freda





Erzulie Freda









Erzullie Freda





Erzulle Freda



Erzulie Freda



Erzulle Freda





Luis Alcalá del Olmo

(Madrid, 1969)

Reside actualmente en Puerto Rico. Desde 1997 trabaja como reportero gráfico para el periódico PRIMERA HORA. Se ha especializado en reportajes de interés humano con énfasis en estudios de investigación antropológicos de culturas populares.

Exposiciones individuales

2006

HAITÍ: LOS ESPÍRITUS EN LA TIERRA

Centro de Formación de la Cooperación Española
Cartagena de Indias
Colombia

2005

HAITÍ: LOS ESPÍRITUS EN LA TIERRA

Organización Nelson Garrido
Caracas
Venezuela

HAITÍ: LOS ESPÍRITUS EN LA TIERRA

Museo del Hombre Dominicano
Santo Domingo
República Dominicana

HAITÍ: LOS ESPÍRITUS EN LA TIERRA

Galería Villa María
Curazao, Antillas Holandesas

2004

HAITÍ: LOS ESPÍRITUS EN LA TIERRA

Casa de las Américas, Galería Latinoamericana
La Habana
Cuba

HAITÍ: LOS ESPÍRITUS EN LA TIERRA

Museo Nacional de Antropología
Madrid
España

2003

93% MAGRA

Galería Enlaces
San Juan
Puerto Rico

IN NOMINE PATRIS

Museo de las Américas,
San Juan
Puerto Rico

HAITÍ: THE SPIRITS ON EARTH

Jack H. Skirvall Center for the Performing Arts
New York University, New York, USA
Kimmel Center for University Life
New York
USA

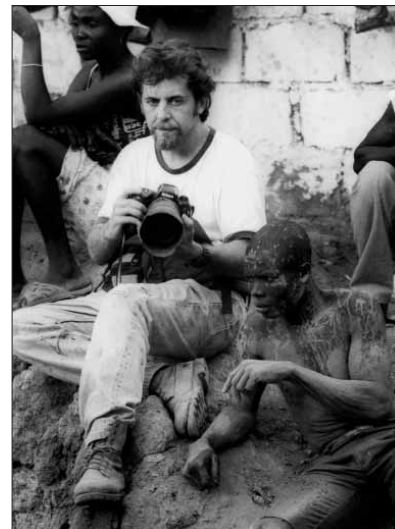
2002

HAITÍ: LOS ESPÍRITUS DE LA TIERRA

Instituto de Cultura Puer torriqueña y
Museo Arsenal de la Puntilla
San Juan
Puerto Rico

www.alcaladelolmo.com

laophoto@yahoo.com



Catálogo

Luis Alcalá del Olmo

HAITÍ: LOS ESPÍRITUS EN LA TIERRA

Fotografías

Luis Alcalá del Olmo

Coordinación Editorial

Nelson Garrido

Diseño

Argenis Valdez

Impresión

La Galaxia

Caracas, Venezuela 2006

Agradecimientos

Gonzalo Fournier

Eneas Bernal

Marc Caellas

Liliana Martínez

Diana Baldera

Katé Ríos

Francis Mora

María Mora

Rubén Paredes

Daniel Salinas

